PEZ BANANA

FANZINE

Nº UNO

EJEMPLAR GRATUITO

Editorial

Pez Banana invita a sus lectores a no amargarse por la realidad abrumadora de nuestro país. Invita a un chapuzón en agua fría para despertar, de una vez por todas, del desaguisado nacional. Después de todo somos parte de esa fiesta gregaria y enferma que algunos llaman democracia.

Entremos en la cueva de la reflexión junto a otros peces igual de indignados que nosotros. Entremos para salir más fortalecidos y organizados. Entremos para ocupar un lugar en ese absurdo que llamamos México.

De nuevo podrás encontrar en las páginas de este fanzine: música, cine, fango, literatura, artes visuales, viaje y uno que otro guiño. Es tiempo de apuntar nuestras ideas, dirigirlas hacia el agujero negro que tendremos allí, delante de nosotros, durante los próximos años. Es tiempo de informarse y estar atentos.

Por lo pronto el número uno de este *Pez Banana* está dedicado a quienes siguen creyendo que su país, y su ciudad, pueden ser distintas. Lugares donde foros de expresión sirvan, además de expiación, para coincidir en temáticas, fracasos y acciones civiles tan lúdicas como valientes. Foros donde nos valga madres quedar bien con políticos o instituciones. Donde nos valga una banana ganar o perder dinero.

Venga pues.

Director
J. D. Salinger (†)

Edición
Iván Ballesteros Rojo

Diseño
Leonel López Peraza

Consejo Editorial:
Alfonso López Corral
Melina Rojo
Joel García
Imanol Caneyada
Edgar Murillo
Venecia López

Contacto:
pezbanana.fanzine@gmail.com



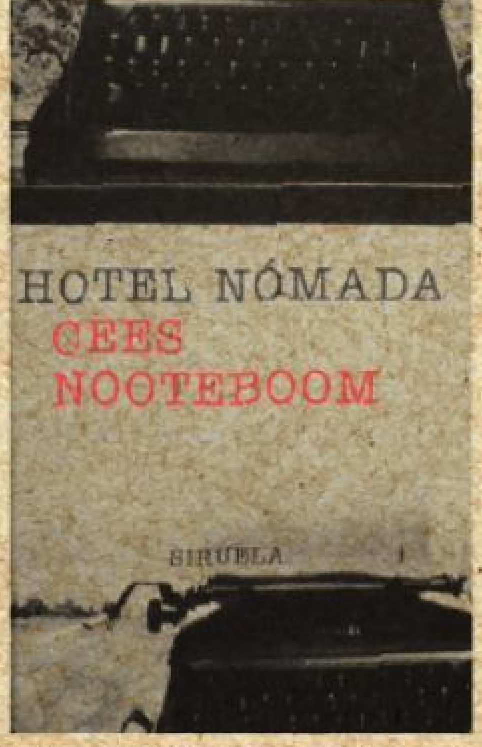
Pez Banana
Registro en trámite, Hermosillo, Sonora. Septiembre de 2012

Pez Banana es fanzine independiente.
Las imágenes utilizadas tienen un fin didáctico y no lucrativo.
Esta publicación es realizada por Editorial Tres Perros.
Los textos no necesariamente reflejan la opinión de los editores.

MEDITACIÓN Y VIAJE EN "HOTEL NÓMADA" DE CEES NOOTEBOOM

Por **Alejandra Meza**

Quien me siga ha de ponerse
en camino a la fuerza.
En camino y perderse.
—C.N.



Abundan las revistas turísticas pero cuando se trata de encontrar buenos libros de viaje las cosas se complican. Por eso se agradece que un libro como *Hotel Nómada* (Siruela, 2002) del holandés **Cees Nooteboom** (1933), aterrice en tus manos, sobre todo, si para ello cruzó el océano Atlántico.

Es que éste es un buen ejemplo para precisar lo que es y no es literatura de viajes, porque una cosa son las publicaciones que reseñan lo esencial de los destinos turísticos de moda, y otra, muy lejana, que un escritor viajero se abra el pecho y muestre el mapa que los sitios visitados han trazado en su alma.

Su autor se asume como alguien que recorre el mundo para practicar la meditación, aunque, confiesa, no fue así desde el principio, pues cuando a los 20 años se despidió de su madre y pidió aventón en carretera, nunca contempló esa posibilidad. Simplemente necesitó moverse.

Hotel Nómada contiene 12 textos, algunas fotografías, ilustraciones, poemas y copias de anotaciones de viaje de Nooteboom; productos de sus vivencias en países como México, Bolivia, Malí y Gambia.

Si bien dicho material permite conocer un poco sobre la idiosincrasia de algunos lugares y sus habitantes, éstos pasan a segundo término, porque en el camino es inevitable embelesarse con las reflexiones sobre el tiempo, la historia y la memoria, el destino, el azar y la muerte.

**

Qué interesantes universos los de Cees Nooteboom. En un relato de su visita a Gambia, por ejemplo, define a los barcos como universos limitados con tiempos y leyes propias, donde "Al soltarse la última amarra, el mundo también se deja ir". Y, en los cuartos de hotel, las puertas marcan el límite entre un mundo y otro.

La mirada de viajero le hace ver lo que el turista ignora. Por eso en el Museo de Antropología de la Ciudad de México deduce que por las grietas de esos cráneos milenarios se ha escapado la savia del pensamiento. Y en Teotihuacán, tras bajar la pirámide del sol, comprende que éstas no están muertas: "No son más que piedras y sin embargo en ellas late un alma, un alma inventada por la gente para interpretar el mundo."

En los textos de *Hotel Nómada* se alcanza a percibir el silencio que permite meditar al autor, silencio que también llega a ser angustiante, como el que lo despertó en un hotel mugriento en el Sahara: "No sé cómo explicarlo, yo mismo me transformé, como un animal, en angustia. No sentía miedo de nada, porque me encontraba al límite. Recuerdo el suelo de adobe, el ruido de algo o alguien moviéndose y cómo salí afuera al encuentro del cielo oscuro y la resplandeciente quietud de todas las estrellas. Aquella noche ha quedado escrita en mí con una palabra que ya no soy capaz de leer."

Nooteboom reconoce que la inmensidad del tiempo y el peso de la historia lo agotan. Quizá sea esa fatiga el motivo de que saboree hasta el más mínimo instante de quietud: "Mi alma se enrosca en su canasto y se inflama de satisfacción."

***

La prosa viajera de Cees Nooteboom es mística y profunda, sin rallar en lo religioso ni en la presunción. Imposible no percatarse de su afinidad con **Borges**, autor de cuya obra hace referencia en al menos tres ocasiones.

Vale la pena recorrer el *Hotel Nómada*, palpar sus paredes de poesía y narrativa. Vale la pena escuchar a su autor decir que el peregrinaje no es una huida y que el viajero no está siempre solo, sino que siempre está en casa, en la casa que es uno mismo.

Y percatarse al final que el hambre de auto conocerse a través del viaje, entre más se satisface, más crece.

Apuntes de la gravedad: Bas Jan Ader

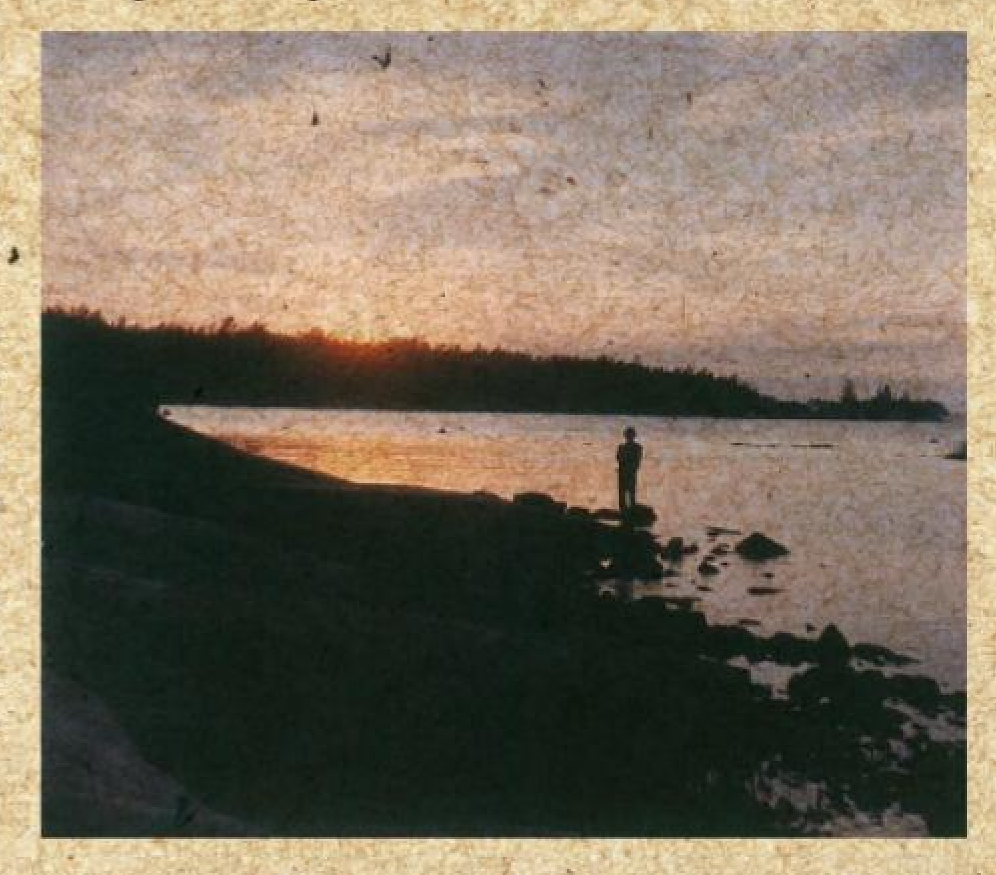
Por **Venecia López**

Hace tres años comencé a seguir el rastro de un explorador de las caídas. Me lo topé por primera vez en la red, pasando de un video a otro, como suelo hacer para evadir el procesador de texto siempre que debo escribir algo. Pulsé el cursor de mi computadora sobre las palabras *Too sad to tell you* (1971). El video encontrado muestra la imposibilidad de un hombre para confesar algo. Sus labios se entreabren, sus ojos parecen recurrir a una visión terrible, la voz está a punto de salir, detiene su cara con las manos, todo se suspende una y otra vez por el llanto. El hombre sentado frente a la cámara es **Bas Jan Ader** (Holanda, 1942). Su rostro mojado por lágrimas, en pausa, ampliado en mi monitor, es una revelación pueril y heroica de la imposibilidad

Jan Ader produjo la mayoría de sus piezas de foto, video y performance en los 70s. Su obra, que pasó casi inadvertida durante aquella época, fue revalorada por creadores contemporáneos. Un artista que desapareció en un intento de cruzar el Atlántico en un pequeño velero, durante la realización de su última obra: *En busca de un milagro* (1975).

En una ventanita de Youtube veo a Ader preparar el bote en el que partió desde Cape Code, Massachusetts, durante lo que parece ser su último video. Unas semanas después de esta grabación encontraron el bote de Bas flotando en las costas de Irlanda, su cuerpo nunca fue encontrado.

Ader era profesor en la Universidad de Irvine, California. Dice el curador, **Brad Spence**, que después de su desaparición encontraron en el loker de Ader el libro *The Strange Last Voyage of Donald Crowhurst*, que narra los intentos de un marinero por fingir un viaje en solitario y sin paradas alrededor del mundo, su posterior pérdida de la razón y de la vida en el mar. Algunos seguidores de Ader, sobre todo sus exalumnos, piensan que el artista fingió su desaparición en lo que habría de ser su gran pieza final, lo que tiene mucho sentido por dos cosas: el hermano del artista declaró, tan sólo unas semanas después del viaje, que encontraron el velero hundido con la proa hacia abajo en una posición en la que parecía haber permanecido por seis meses. En su producción hay una tensión constante entre la imposibilidad real y la escenificación de la imposibilidad.





Después de leer sobre su desaparición comencé a buscar videos de Ader casi enfermizamente y me encontré con *Fall 1* y *Fall 2* (1970), donde se le ve siempre acechando ese espacio en el que la articulación de la gravedad se vence y su cuerpo cae.

Hay cierta metodología abrumadora en sus videos. El lugar es siempre preciso para la caída, a veces un bello paisaje nublado, a veces el interior de un garage, a veces el agua; esto me hace preguntar si hay un lugar en la tierra que no sea perfecto para caer. El video comienza con su cuidadosa firma, después, se ve al autor sobre un frágil montaje. Se le ve, por ejemplo, sentado en una silla que ha colocado sobre el techo de dos aguas de una típica casa californiana. Se le ve colgado de un árbol con su espigado cuerpo. Se le ve venir por un costado de un río en bicicleta.

La escena parece inofensiva: un hombre columpiando su anatomía desde una rama, pero la solemnidad en su rostro, su abnegación ante el acto de caer, hace notar al espectador que se trata de otra cosa. Se trata de ocupar los espacios del precipicio. Se trata de algo que pareciera prohibido o perverso: adelantarse al destino ineludible de todos los cuerpos, incluso perseguir y robar la caída que quizá pertenezca al futuro de otro cuerpo.

Ader cae desde la altura de un árbol, se tira a un río montado en bicicleta, graba el fin de la luz eléctrica en su oscuro garage. Busca el espacio reservado para los accidentes, busca los mecanismos fallidos, realiza artefactos para acabar con su propio equilibrio, para acabar con la luz, para anular el lenguaje.

Cuenta un amigo del artista que cuando Ader era estudiante utilizó durante todo un año una sola hoja para sus ejercicios, misma en la que borraba inmediatamente lo dibujado para volver a empezar. Eso me hace pensar en una vida dedicada a registrar meticulosamente la experiencia humana para después devolverla a su estado ineludible, el de la desaparición.

Ader solía mandar su obra en formato de postales a sus amigos, hay una en la que se le ve lejos a contraluz de un atardecer en el mar, se titula *Adiós a los amigos lejanos*.

Para ver la obra del artista y su influencia en creadores contemporáneos: www.basjanader.com

Dinamarca: una revolución cinematográfica en cinco autores

Por **Cesar Ochoa**

Uno de los fenómenos más representativos en la historia contemporánea de las artes visuales ha sido el renacimiento de la cinematografía danesa, misma que se ha venido forjando a través de una generación de cineastas que han aportado importantes elementos para entender la nueva manera de ver y hacer cine.

Al celebrarse el primer centenario de la cinematografía mundial en 1995, **Lars Von Trier** y **Thomas Vinterberg** (cineastas daneses) presentaron en París su colectivo denominado "**Dogme 95**": una corriente vanguardista que pretendía crear un cine más accesible para los actuales y nuevos realizadores del mundo. Tomando como punto de partida las historias, la actuación y el género; pasando por alto los efectos especiales y tecnología requerida para las producciones comerciales, empezaron sus postulados. Esta corriente se popularizó inmediatamente alrededor del mundo y llamó la atención de directores desconocidos, debido a que podrían obtener reconocimiento por la calidad de sus proyectos, sin tomar en cuenta las comisiones monetarias requeridas o los exagerados presupuestos característicos de Hollywood.

Gracias al movimiento Dogme 95, el Instituto Danés de Cinematografía y el surgimiento de compañías productoras como Norsdik Film, Zentropa y Nimbus Film, rápidamente emergieron nuevos talentos con inquietudes, propuestas, estilos y diseños cinematográficos tan peculiares, que convierten hoy en día a Dinamarca, en una de las potencias exportadoras de cine a nivel mundial.

SUSANNE BIER

(Copenhague, 1960). Cuenta con estudios de Arquitectura por la Universidad Hebrea de Jerusalem y es egresada de Dirección de la Escuela Nacional de Cinematografía de Dinamarca en 1987. Bier cuenta con un estilo visual y cromático deslumbrante, transmitiendo emociones y sentimientos al espectador a través de un lente que busca detalles y no exposiciones o montajes. Participó con el colectivo Dogme 95, obra titulada: *Open Hearts* (2002) que cuenta con un impresionante minimalismo técnico, debido a las condiciones requeridas para la certificación del grupo; pero no fue hasta que presentó su siguiente producción titulada *Brothers*, que obtuvo reconocimiento a nivel mundial. Susanne Bier es una directora que tiene una enorme sensibilidad y aprecio por la diversidad cultural, razón por la cual ha decidido llevar en un par de ocasiones sus historias a la India y a Keyna, aportando gran parte de la derrama económica generada por la industria a países en vías de desarrollo. Filmografía recomendada: *Brothers* (2004), *After the wedding* (2006), *Things we lost in the fire* (2007), *In a better world* (2010 – Ganadora del Oscar como mejor película extranjera).



CHRISTOFFER BOE

(Rungsted, 1974). Graduado en 1996 de Cinematografía y Medios de la Universidad de Copenhague y en Dirección de la Escuela Nacional de Cinematografía de Dinamarca (2001), Boe es uno de los talentos jóvenes más prometedores del cine actual. Caracterizado por su constante búsqueda del "encuadre perfecto", síndrome Tarkovskiano, ha incursionado en los géneros de drama, ciencia ficción y documental, con producciones que lo han llevado a obtener galardones en algunos de los festivales más prestigiados del mundo. En 2003 presentó su ópera prima, titulada *Reconstrucción*, un drama acerca de una aventura amorosa entre dos perfectos extraños; proyecto que le otorgó la Cámara de Oro y el Prix Regards Jeune en el Festival de Cannes, entre otra decena de galardones. Filmografía recomendada: *Allegro* (2005), *Offscreen* (2006), *Everything will be fine* (2010).



THOMAS VINTERBERG (Copenhague, 1969). Egresado de la Escuela Nacional de Cinematografía de Dinamarca, Vinterberg es una de las figuras más representativas del cine danés por ser miembro co-fundador del movimiento Dogme 95, realizando a su vez la primer producción del colectivo, titulada *Festen* (La Celebración /1998), cinta en la que se exponen todos los elementos constructivos del manifiesto: utilizando iluminación natural exclusivamente, cámaras sin manejo de estabilizadores, utilería encontrada en locación, registro de audio directo, así como los demás requisitos establecidos en su "decálogo operativo". *Festen* fue recibida favorablemente por la crítica y eso le permitió a Vinterberg conseguir financiamiento para sus futuros proyectos, siendo estos cada vez más ambiciosos. Curiosamente, este autor se interesó por realizar dos producciones en Estados Unidos entre 2002 y 2004 (*It´s all about love / Dear Wendy*, respectivamente), lo que llamó la atención de la prensa europea. Al ser cuestionado por seleccionar América como localidad para sus argumentos, respondió: "En Dinamarca hay cinco millones de habitantes y en su mayoría son ricos, así que no deja mucho de qué hablar". Posteriormente, regresó a su tierra natal a continuar produciendo y mostrando una madurez ya consolidada: *Submarino* (2010) es una prueba de ello, y su última película lo pone en evidencia: *The Hunt* (2012), cinta galardonada este año con tres reconocimientos en el Festival de Cannes.



LARS VON TRIER (Copenhague, 1956). Indudablemente el director danés más reconocido a nivel mundial en la actualidad. También es graduado de la Escuela Nacional de Cinematografía de Dinamarca en 1983 y miembro co-fundador del movimiento Dogme 95. Quizás el personaje más arriesgado y peligroso en la industria del cine, título que ante la opinión pública tiene en disputa con **Werner Herzog** (1942, Munich, Alemania), Von Trier es un actor en el mundo de los humanos. Con una infinidad de fijaciones, fobias y manías, Lars ha sido el director de cine más prolífico en toda la historia de su país y cuenta con más de treinta proyectos dirigidos en todos los formatos existentes. En sus inicios incursionó con el proyecto titulado: *La Trilogía Europa*, conformada por *Element of Crime* (1984), *Epidemic* (1987) y *Europa* (1991), cintas tan similares en temática y a su vez, tan distintas por los estilos visuales, que desarrollaron en el artista un estilo narrativo y óptico que formarían los pilares de su carrera cinematográfica. Su pasión siempre ha sido encontrar al ser humano dentro del actor, es por ello que explota las interpretaciones histriónicas de su reparto y las lleva al límite, elaborando temáticas relacionadas con los sentimientos más puros que el individuo puede llegar a experimentar, ejemplo de ello son las interpretaciones de **Emily Watson** y **Stellan Skarsgard** (*Breaking the Waves* - 1996), **Björk** y **Catherine Deneuve** (*Dancer in the Dark* - 2000), **Willem Dafoe** y **Charlotte Gainsbourg** (*Antichrist* - 2009) y **Kirsten Dunst** y **Kiefer Sutherland** (*Melancholia* - 2011). Una mente volátil, creativa e innovadora, caracteriza a este gran artista que garantiza al espectador una experiencia reveladora.



NICOLAS WINDING REFN (Copenhague, 1970). Refn cuenta con estudios de la Academia de Artes Dramáticas en Nueva York, y posteriormente solicitó ingresar al Instituto Danés de Cinematografía en su ciudad natal, para desertar antes de iniciar el curso. A pesar de haber cesado sus estudios académicos, persiguió su sueño de convertirse en artista visual a cualquier costo. Consiguió transmitir un cortometraje escrito, protagonizado y dirigido por él, en una televisora local de Copenhague, llamando la atención de inversionistas privados que le ofrecieron algunos millones de Coronas para convertir el mismo proyecto, en su primer largometraje. **Pusher** (1996), su ópera prima, se convirtió inmediatamente en la sensación del cine independiente danés, lo que favoreció a Refn y pudo realizar dos secuelas más, convirtiéndolo en una saga (*Pusher II* - 2004 y *Pusher III* - 2005). Con el éxito obtenido y el apoyo brindado por el Instituto Danés de Cine, así como financiamientos públicos y privados, Refn dirigió sus intenciones hacia el mercado global y decidió realizar su segunda producción en inglés (después de *Fear X* - 2003) bajo el título de *Bronson* (2008), film que expone la pasión de Refn por el silencio ambiental, la ira de sus personajes y el excesivo uso de violencia, sello característico que pule en su siguiente producción: *Valhalla Rising* (2009) y que culmina con maestría en *Drive* (2011), cinta que le valió el premio como mejor director en esa edición del Festival de Cannes. Refn continuará perturbando los círculos de crítica más exigentes.

Notas sobre un creador incomprendido

Por **Joel García**

...en todo caso,
había un solo túnel,
oscuro y solitario: el mío.
—ERNESTO SABATO

Cuando conocí el trabajo fotográfico de **Juan Crisóstomo Méndez Ávalos** (Puebla, 1885-1962), quedé perplejo. Sus representaciones del cuerpo femenino, -realizadas en la técnica estereoscópica- me parecieron muy progresistas para su tiempo.

De inmediato, una andanada de incógnitas apareció ante mi:

¿Cómo y porqué, un fotógrafo aficionado, asentado en una de las ciudades (Puebla), más conservadoras de México en la década de los 20´s, realizó una obra tan original y perturbadora al margen de su sociedad? ¿Acaso **Joel Peter Witkin** se había inspirado en el trabajo de Crisóstomo Méndez, para construir su obra? ¿Cuáles serían las preocupaciones y obsesiones de un discreto ciudadano poblano dedicado al negocio de bienes raíces? ¿Quizás, Juan Crisóstomo es uno de los primeros gritos desesperados de una generación de fotógrafos provincianos que reclamaban su justo lugar en el incipiente circuito fotográfico mexicano? ¿Acaso fue asiduo lector de **Sade**?

Jamás lo sabremos.

Outsider o no, sus fotografías, por demás desconcertantes -si pensamos en el contexto histórico en el que fueron realizadas-, son una exquisita prueba de que no solo el registro de la cruda y bella realidad del campo mexicano, la cotidianidad y modernidad de las grandes urbes o los movimientos sociales -**Álvarez Bravo**, **Tina Modotti**, **Héctor García**-, eran la única opción y temas en la fotografía mexicana. Si no, que, -al margen de los recursos que brindaba la fotografía documental-, también era posible recurrir a artificios como la puesta en escena, o la intervención de los espacios, para la expresión en fotografía.

Las imágenes de Juan Crisóstomo, nos hablan de un tipo ensimismado, casi meticuloso. Pero sobre todo, dibujan la personalidad de un personaje tímido y de bajo perfil, que tuvo la fortuna de encontrar en la fotografía su punto de fuga: esa bocanada de luz interior que hizo posible sacar de si mismo, sus más profundas obsesiones. ¿Y cómo no querer escapar de un contexto social asfixiante -en cuanto a convenciones sociales o normas morales se refiere-, donde los dogmas y las verdades a medias eran la mordaza de un creador incomprendido, muy avanzado para su tiempo?







El cuerpo femenino como catarsis

Fetiche que lo llevó a desarrollar un portafolio sumamente inquietante –aunque no se sabe a ciencia cierta si sus modelos eran prostitutas, o si contrataba a modelos para sus fotos., cosa casi improbable para la época–; empero, Méndez Ávalos logra crear extraordinarias puestas en escena –probablemente realizadas en el interior de su casa–, donde el cuerpo femenino ataviado con indumentaria de rasgos sádicos era el hilo conductor: una mesa, un librero, una cama, una silla desvencijada, una media como antifaz, ¨recuéstate en tus nalgas, flexiona tus rodillas, ponte el antifaz y mira a la cámara, no! así no!, que tu mirada sea cándida pero que no transmita nada...¨ ya parece que lo escucho.

Es inevitable no asociar esta verdadera joya de la fotografía construida mexicana, con la del maestro Joel Peter Witkin; sin embargo, las coincidencias en cuanto a temática y tratamiento en ambos autores, son fortuitas, puesto que, cuando el Poblano fue redescubierto en la década de los 90's, Peter Witkin ya era una celebridad en el mundo del arte.

La movida Hardcore en Barcelona

Por Daniel Rivas

Barcelona es actualmente la capital mundial de la mejor música, y en cuanto a Hardcore se refiere no se quedan atrás. En toda Cataluña surgen diariamente bandas de este género underground.

Los inicios del Punk en Barcelona

El punk como movimiento juvenil se caracteriza por ser rebelde, visceral y no para todos. Los jóvenes que vivieron la época de transición en la España post-franquista empezaron a gozar de una libertad que les permitió expresarse de distintas formas. Este brote de libertad les permitió sacar todo lo que tuvieron reprimido durante el franquismo, y qué mejor manera de hacerlo que con punk. La juventud española de los 80's estaba muy enojada con su entorno, la situación no era fácil, había mucho desempleo y el gobierno los obligaba a entrar en la mili a los 18 años. El punk como movimiento juvenil y de la calle era obviamente rebelde y extremo, a pesar de que sus raíces eran propuestas alternativas que significaban estar en contra de todo aquello que enajenara a la juventud. Muchos punks de la época cayeron en la apatía al entrar en el movimiento de las drogas, y en su momento la peor de todas, la heroína, que dejó secuelas irreparables dentro de la primera oleada de punk español.



Antes de gestarse el hardcore como toda una escena en Barcelona, la ciudad y sus alrededores, ya se contaba con una escena punk hacia finales de la década del 70 y principios de los 80's (en el país vasco las bandas punk radicales eran foco de atención y tenían una "escena" consolidada: **La Polla Records**, **RIP**, **Kortatu**, **Eskorbuto**, sólo por nombrar a las más emblemáticas y que hasta la fecha siguen en el gusto de la gente punk actual). La banda considerada como pionera dentro del punk en Barcelona son los geniales **Último Resorte**, liderados por la vocalista **Silvia Escario**. Formados en 1979, no llegaron a publicar nada hasta 1982, su primer EP homónimo, uno de los primeros discos punk de la "independencia" española, y también recordado como un disco totalmente vanguardista (en el sentido punk), para la época. Último Resorte se disolvió finalmente en 1984.

La transición del punk al hardcore

El momento histórico y crucial para que se diera la transición del punk al hardcore en Barcelona fue la visita a la ciudad, en el año de 1984, del grupo estadounidense **Million of Dead Cops** (MDC), quienes inspiraron a muchos jóvenes por la imagen más "casual", por así decirlo, de su vestimenta (pantalones de mezclilla, bandanas, tenis, camisetas coloridas y con nombres y logotipos de otras bandas de Hardcore en Estados Unidos, donde el movimiento había iniciado en 1981), en contraposición con la



imagen de los punks quienes eran más llamativos y radicales para vestirse (chamarras de cuero, crestas de colores, pantalones pegados al cuerpo, botas de soldado y cadenas).

En 1984, durante el concierto de MDC en Barcelona, al cual acudieron aproximadamente unas 150 personas, el público quedó impresionado y enganchado con la banda americana, pues además de una vestimenta menos llamativa que la de los punks, tocaban más acelerado, violento y agresivo (hardcore punk), gritando las letras un vocalista nada afeminado quien se jactaba públicamente de ser homosexual y hablando abiertamente en sus letras contra la homofobia, el vegetarianismo, los cambios políticos, sociales y demás propuestas que clamaban por alternativas para un cambio social y personal. A diferencia de los temas que hablaban de la mierda del sistema, ser anti-todo y ver la vida como algo sin futuro, apática, nihilista y sin sentido. Uno de los elementos que ayudó mucho fue que en ese entonces los MDC contaban en sus filas con un bajista chicano quien entre canción y canción comentaba en español de qué hablaban las letras, transmitiendo el mensaje a los espectadores, mientras los punks le gritaban mierda y le ordenaban que se callara y siguiera tocando. A pesar de esta actitud de los punks catalanes fue inevitable que se diera un antes y un después dentro de la escena en Barcelona teniendo como antecedente este concierto histórico donde se inició el hardcore en esta ciudad.

Este concierto influenció a muchos de los asistentes y a partir de ese momento surgieron los primeros grupos de hardcore, quienes aceleraron el sonido del punk a una velocidad impensable en esos días. Los primeros grupos que surgieron fueron: **L'odi social** (antes odio social), **GRB**, **Antidogmatikss** y los nada infames **Subterranean Kids**, quienes son considerados como los abanderados del hardcore en Barcelona y que le dieron la esencia al movimiento. Todos los grupos anteriores dejaron abierto el camino para un montón de bandas de culto que les siguieron y que dieron mucho de qué hablar a finales de los 80's y mediados de los 90's, cuando el movimiento dejó de ser underground y se fue matizando de manera más comercial.

Bandas geniales de esa época fueron: **HHH**, **Rouse**, **Plastidecore**, **Corn Flakes**, **Penguin Village**, **Innocents** (las tres últimas con tintes más melódicos), **24 Ideas** y **All Ill**, con un hardcore agresivo y bruto, al más puro estilo **Negative Approach** (Michigan E.U.), **X-milk**, **Carry Out**, **E-150**, **Seqzion Demenziados**, **Overthhhrow** (estos dos últimos con un sonido más thrash y/o crossover onda más **Cryptic Slaughter** de California). Todas estas bandas tomaron del punk la ideología del Hazlo tú mismo (D.I.Y. por sus siglas en inglés), mediante la cual maquilaban sus propios demos de manera casera e independiente, siendo distribuidos por sellos también independientes como B-core, Tralla, Overdrive, Mala raza, Potencial hardcore y muchos más que han ido surgiendo hasta la fecha.

Actualmente se puede conseguir material de la mayoría de las bandas antes citadas por medio de sellos y distribuidoras independientes, si es que los quieres conseguir en sus ediciones originales, o bien buceando por la Internet.

El hardcore en la ciudad de Barcelona sigue vomitando bandas por montones, lo curioso es que muchos de sus miembros tienen a su vez otros grupos, por lo que es común que toquen en dos, en tres o más bandas, contagiando poco a poco a más seguidores con este sonido agresivo, rápido, visceral y sobre todo, aportando ideas que se apliquen de manera crítica y positiva al individuo y a la sociedad. El hardcore en esta ciudad seguirá dando mucho de que hablar. Como dijo Aznar en su tiempo: “España va bien”.

Los sueños perpendiculares de Julien Pacaud

Por **Leoncoyote**

Adentrarse a la obra de **Julen Pacaud** (Francia,1972), ilustrador francés avecinado en Le Mans, es irrumpir en ese viejo futuro que imaginaron la generaciones de la primera mitad el siglo XX. Un futurismo retro, colorido y pletórico de reminiscencias a series de TV (*the prisioner, twitligth zone, twin picks*), donde las lineas duras de la arquitectura modernista irrumpen en sinuosos valles, abismos al final del camino, montañas que apuntan hacia un cosmos, íntimamente ligado a escenas postapocalípticas.

El polifacético Pacuad (cinéfilo, hipnotista, maestro de esperanto, snorkero y estudioso de las leyes de la física cuántica), recurre al collage como medio de expresión de una manera casi improvisada. No dibuja, ni pinta, todo lo realiza desde la última herramienta de Dios: Photoshop. Incorpora paisajes y personajes de la imaginería comercial anterior a la década de los 70's, muy vintage, muy retro, casi *instagram*, pero inteligentemente mezcladas entre época y época.

A sus mundos desolados, cósmicos, incomunicados, controlados por la tecnología y el ojo del gran hermano, los confronta la exuberancia de la naturaleza, espacios abiertos en su mayoría, con figuras geométricas -pirámides, cubos, esferas- logrando un balance entre lo "salvaje" de la naturaleza y la obra del ser humano, una especie de organización del caos de manera muy sutil. El hombre, como género, siempre funge actor principal en sus piezas, controlando a los de su especie, tratando de buscarse a sí mismo, atisbando a sus soledades.

Con trabajos para publicaciones como *Le Mondé* y *Arquitechtural Design*, reintrepretaciones gráficas de canciones de grupos como **Sonic Youth**, **My bloody Valentine** y **Muse**, podemos entretenernos un buen rato en julienpacaud.com

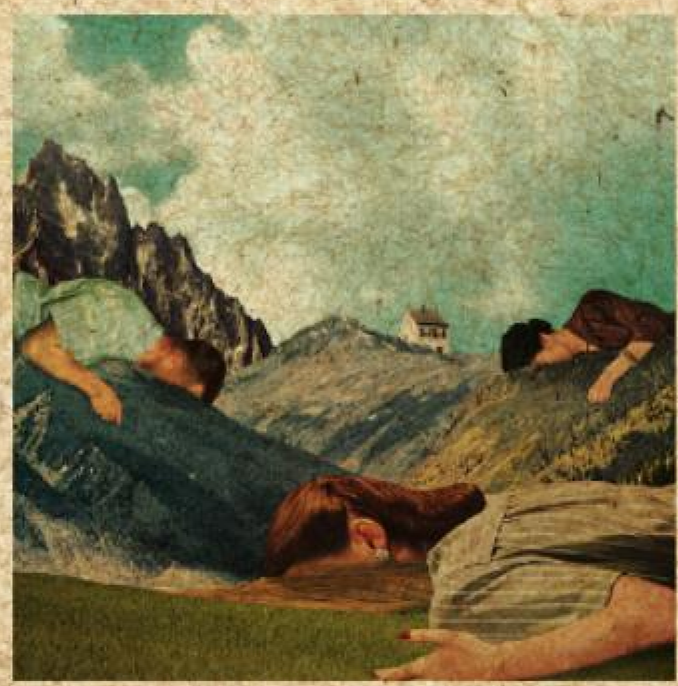




















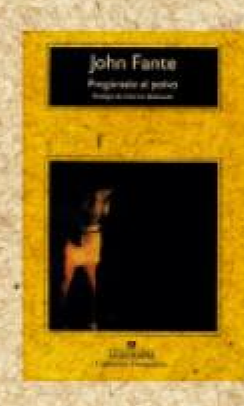


Recomendaciones del pez

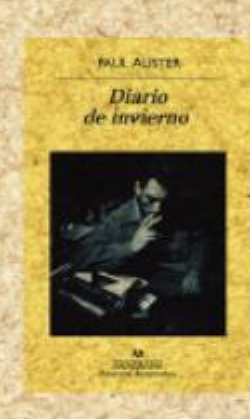
Por **Iván Ballesteros Rojo**



Film. Samuel Beckett. Tusquets, 2001.
Una pieza literaria rara donde las hay. De por sí el maestro **Samuel Beckett** (1906-1989), por más vigente que esté dentro del mundo intelectual, es extraño, original, parco. *Film* (1964) se trata de la única incursión del autor de *Molloy* en el mundo del cine. Un guion del irlandés dirigido por **Alan Schneider** y protagonizado por **Buster Keaton**. Empresa relevante, además de los aspectos experimentación formal en el séptimo arte (que para la época eran visionarios) porque fue el único viaje que hizo Beckett a tierras estadounidenses, todo para estar cerca del rodaje de *Film*. Tratar de borrar rastros de la realidad y sus símbolos, sin diálogos y apegados a la teoría de **Berkeley**: "ser es ser percibido". Beckett traza un diagrama donde **O** (objeto), que quiere escapar de **E** (*eye*, ojo), para lograr el tan ansiado "no ser". Una huida que pareciera imposible. Para los amantes del secretario de **Joyce**, y para aquellos creadores que buscan hacer agujeros negros que engullen todo significante, esta obra les resultará una joyita sobre la construcción de la nada.



Pregúntale al polvo. John Fante. Anagrama, 2001.
Algunas personas se tragaron la idea, al leer a **Bukowsky**, que ser escritor es estar siempre deprimido y borracho. Escribir sobre francachelas, pobreza y mal de amores, una fórmula para hacer enormes cuentos y poemas. A muchas de esas personas sólo les faltaba algo fundamental, el genio del *Hijo de Satán*. En declaraciones, y en el prólogo de *Pregúntale al polvo*, el mismo Bukowsky reconoce en **John Fante** (1909-1983) a una de sus influencias más marcadas. Veamos por qué: *Pregúntale al polvo* trata sobre los problemas financieros y amorosos de un joven escritor, Arturo Bandini, Álter ego de Fante, que con un mediocre librito bajo el brazo, *El perrito que reía*, busca entrar a las grandes ligas de la literatura estadounidense. Hambre, desolación y humillaciones caracterizan la historia. Elementos que también aparecerán, años más tarde, en la obra de Bukowsky. Hay una película sobre la novela protagonizada por **Colin Farrell** y **Salma Hayek**. Si quieren sentir una verdadera experiencia sobre la ruta infernal de un escritor (precursor del realismo sucio) en su búsqueda, ya no literaria sino existencial, no vean la película, lean esta novela. Un clásico dentro la cultura *outsider*.



Diario de invierno. Paul Auster. Anagrama, 2012.
Alguien dijo por allí, además de sus editores en España, que con esta obra **Paul Auster** (1947) volvía a sus *grandes faenas*. En lo anterior se infiere que el autor tuvo un *bajón* en la calidad de sus libros antecesores a *Diario de Invierno*. Auster, uno de los escritores contemporáneos más mimados, tanto por la masa lectora como por la crítica especializada (como sucede con **Haruki Murakami**), sigue lejos de lo alcanzado en *La trilogía de Nueva York* (*Ciudad de cristal*, *Fantasmas* y *La habitación cerrada*), *Leviatán*, *La invención de la soledad*, *La música del azar*; entre otro puñado de grandes historias. Aquel escritor que hacía de las coincidencias un mapa novelesco tan intrincado como fascinante, parece haber desaparecido. Estas memorias que aquí nos presenta en forma novelada no le llegan a los talones a las memorias, por ejemplo, de **Coetzee** o **Philiph Roth**. No se sienten tan cargadas de vida y literatura. Sin embargo uno se encuentra con Auster en pasajes, frases y ciertos guiños por los que vale la pena leer sus libros. Si bien no se trata de un Auster en su mejor forma, sí de un autor que se nos revela así mismo. Para sus admiradores un verdadero deleite de indiscreción.

Cuatro propuestas fílmicas para esperar lo peor

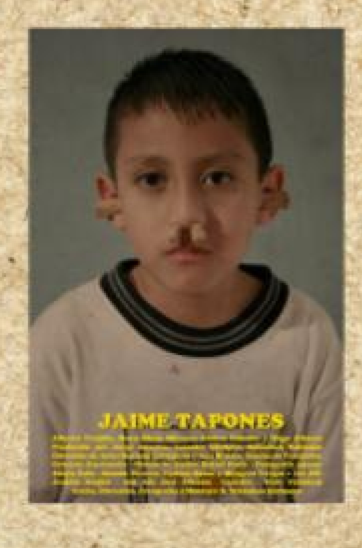
Por **Xochitl Arellano**

Jaime Tapones (2011) es una película corta de ficción que comenzó al revés (es decir empezó con un tráiler que luego se decidió extender) realizada por **H. Sebastián Hoffman**, donde se expone la historia de Jaime, un ciudadano más de una gigantesca ciudad que nace con una extraña deficiencia en sus esfínteres, misma que le obliga a utilizar tapones para evitar el derrame de los fluidos que lleva dentro. Jaime, junto con su madre, va hasta las últimas consecuencias en busca de la cura para su problema. En su aventura encontrarán un remedio aún más absurdo que el padecimiento. Hoffman nos entrega, con su estilo que escapa de complicaciones haciendo uso de su refinado mal gusto, escenas que nos harán identificarnos, reflexionar y percibir una realidad que, a pesar de ser cruda, grotesca y enferma, todavía podemos encontrar algo rescatable.

The Backwater Gospel (2011). Esta excelente animación realizada por **The animation work shop**, empresa fílmica integrada por ocho estudiantes daneses que, junto con la música original por **The sons of perdition**, se desarrolla en el desahuciado y viejo poblado de Blackwater, una comunidad temerosa de Dios, aterrada por la profecía de la llegada del Sepultador (Unthertaker), que desde siempre ha simbolizado el final. Manipulados por su sacerdote buscarán la solución para acabar con cualquier "manzana podrida" que pueda ocasionar que la muerte arrastre con todos. Pero de cualquier forma habrá que lidiar con el hecho de que *The unthertaker is coming.*

Zero (**Christopher Kezelos**, 2000). Impresionante, meticulosa y laboriosa animación en stop motion con tintes oscuros y adorables, realizada con detalladas figurillas de hilo, donde se narra la historia de **Zero**, un personaje marcado con un numero sin valor en medio de una sociedad de números. ¿Cómo ser algo siendo nada? Este film nos muestra que las posibilidades del Ser son incontables, y que aunque la sociedad trate de preservar ideas, en muchos casos inútiles, no podrán evitar los cambios.

Weathervane (2010) es una animación hecha con dibujos a carboncilla por el artista chileno **Joaquin Cosiña**. Está dividida en siete inquietantes secciones cortas, separadas por la inundación de un oscuro devaneo al final de cada tópico, inspirándonos atmosferas de siniestra inocencia, muerte, suicidio y asesinato. Para ver más trabajos del artista ver la página: diluvio.cl







El abismo mexicano: soliloquio en la madrugada del 2 de julio

Por **Leviatán Rodríguez**

Cuando se practica algún deporte y se hace una buena jugada, como encestar o meter gol, uno regresa a su posición para seguir en el partido y lo hace con renovados bríos. Es estimulante que salgan los movimientos. Es estimulante que aciertes, que sientas que estás compitiendo.

Sin embargo cuando fallas después de hacer una jugada en la que te metiste entre la defensa o dribleaste al más alto del equipo para dejar en la bandeja el balón y éste, como con voluntad propia decidió salir del aro o de la portería, ese esfuerzo desgasta más que el tiempo. Uno regresa a su posición en la cancha arrastrando los pies. No acertar, aun cuando se haya dejado todo, es terriblemente cansado. Más si tu error, tu falla, sirve como detonante para un contrataque enemigo que termina con el gol o el enceste de su victoria. Un contrataque que no tiene, por mucho, la elegancia de tus jugadas infructuosas. Un contrataque burdo y sin filosofía que termina derrotándote.

Así me siento un poco esta noche. Creí que el tiro había sido preciso.

Estoy cansado. Lo único que puedo hacer es reflexionar. Preguntarme en qué clase de país vivo. Quiénes son los ciudadanos con los que hago equipo y quiénes a los que enfrento. Hay una parte de nuestra sociedad que simplemente desconozco, como desconoce un doberman a su dueño cuando le muerde la mano que llevaba intenciones de caricia. Una mano que ensangrentada ahora busca castigo.

Así me siento. Aturdido, triste, fastidiado. Con una impotencia crónica. La mayoría de personas en este país no merecen mi respeto. ¿Pero qué es mi respeto? Nada. Pero también la mayoría de personas en este país tienen hambre y son ignorantes y corruptibles. Y son así porque el sistema de gobierno que se viene eligiendo desde la Revolución mediocre mexicana es así, mediocre, ignorante y corruptible. En este país se practica una gran mierda democrática cada seis años.

Lo que ha quedado después del partido molero que tuvimos hoy, es darnos cuenta que hay una media cancha que despertó de su letargo. Una media cancha constituida por jóvenes y personas adultas que despertaron al llamado, a la ilusión de una realidad distinta. Donde la crítica, la humanidad, la educación, la cultura, las propuestas y el amor son estrategias y necesidades para un pueblo carente de ideas y expectativas.

¿Qué tenemos después del partido de esta noche? Lo mismo. Los que siempre ganan con las mismas palabras y las mismas propuestas. Con la misma ambición y la misma porquería. Con la misma jugada. Sin arriesgarse. Comprando árbitros y jugadores. Comprando, incluso, a la idiotizada gradería.

Nos queda ver el escenario que hemos fabricado. Un montaje que ahora pienso hemos hecho para nuestras propias representaciones. Una cancha en la que podemos jugar solamente nosotros y para nosotros. Hemos levantado la voz y solamente nosotros hemos escuchado. Hemos tenido la energía y el coraje y esa energía y coraje la hemos repartido entre nuestros contactos ya despiertos del largo sueño de inmundicia nacional. Repartimos nuestra energía donde no se necesitaba. No dijimos mira, conoce, infórmate, en lugares donde el internet y las redes sociales son temas tan lejanos, como lo es la dignidad y la educación. No dijimos mira tal propuesta, tal individuo y tal necesidad nacional en conciencias distraídas por la pobreza y la desesperación cotidiana. Y no lo dijimos nosotros, que hicimos las verdaderas campañas en este juego de democracia sucia y lamentable. Donde gana el que no ha leído un libro. El que tiene empresas multimillonarias. El que está más lejos de la gente, encumbrado en castillos y dinero. El que representa la ambición y los padrinazgos. El que repetirá la fórmula: "Yo y los míos siempre ganamos y todos los demás se joden".

Nunca tuve ganas de participar en movimientos políticos. Hasta ahora no lo había hecho. No me había pronunciado por nada ni por nadie porque creo que todos los jugadores en este tipo de partidos son tramposos y obsesivos del poder. Pero entré en este equipo cuando vi los jugadores que formaban parte de él. Ganadores en sus campos, en sus canchas. Hombres y mujeres valiosos en un país devaluado. Con ellos siempre iré, aunque sea el destino la derrota constante.

Queda reflexionar compañeros. Ser la piedra filosa en el zapato fino y lustrado. En el zapato que seguirá caminando sobre el abismo mexicano.

Incidentes menores, democracia enferma

Por **Imanol Caneyada**

La **PGR** acaba de anunciar que inició 865 investigaciones por presuntos delitos electorales. Sonora figura entre los diez estados con más denuncias hechas ante la **Fepade** o las delegaciones de la PGR en las entidades.

En México tenemos la mayor cantidad y las más caras instituciones del mundo para vigilar los procesos electorales. Todo esto debido a que contamos con partidos políticos que han desarrollado un enorme catálogo de artimañas para hacer trampa, tanto durante las campañas como en la jornada electoral.

Incluso, hemos acuñado una terminología para el caso: mapache, carrusel, urna embarazada, urna rasurada, compra de voto, acarreados, partidos paleros, voto corporativo, etcétera.

Los funcionarios electorales gozan de sueldos privilegiados en este México de sueldos miserables bajo el argumento de que podrían ser compradas sus voluntades. ¿Quién podrían comprar estas voluntades? Los partidos políticos, los cuales, entre otras gracias, cuentan con operadores políticos para conseguir votos en cada elección a cambio de favores, dinero o la amenaza de perder privilegios o incluso el empleo.

Los candidatos y sus partidos, cada vez que hay comicios, desarrollan una doble estrategia: por un lado, la defensa jurídica del voto porque dan por hecho que los contrincantes harán trampa. Por el otro, tácticas de captación de votos mediante procedimientos dudosos, éticamente reprobables, y siempre al filo de la ley.

Sin distinción de colores.

Poseemos institutos políticos y candidatos tan tramposos que hasta los tiempos de exposición mediática y los contenidos de esta exposición mediática debieron ser regulados por la ley, ley que el pasado domingo 1 de julio fue violada en mayor o menor medida.

Esta es nuestra democracia.

Una democracia que incluso tiene un eufemismo para nombrar las trampas que considera habituales: incidentes menores. Si las irregularidades no afectan el 20% de las casillas, los árbitros electorales califican la elección como limpia. Es decir, que un candidato tiene un margen del 19.9% para violar la ley sin que peligre su triunfo. Si lo llevamos al terreno deportivo, tan análogo a la vida, podríamos decir que en una carrera atlética, si a un corredor le ponen la pierna pero no cae al suelo, sólo trastabilla, los jueces le darán ganador al contrincante.

Si lo llevamos al terreno de la ética, nuestra democracia es insostenible.

Porque la ética no mide el mal cuantitativamente. Desde el punto de vista de la ética, un homicida que mata con un cuchillo no es menos homicida que uno que utiliza un rifle de asalto.

Para la ética, robar mil pesos o un millón no atenúa la esencia del acto.

Nuestra democracia entonces parte de un principio viciado, pervertido, enfermo: en la naturaleza de los partidos y sus candidatos está la trampa, si ésta es menor, podemos considerar que el resultado es aceptable.

En la mayoría de los países en los que la democracia lleva más de un siglo ejerciéndose (modelo al que supuestamente queremos acercarnos), es el propio gobierno el que organiza las elecciones, carecen de tantos dispositivos para prevenir las trampas y rara vez el o los candidatos perdedores alegan fraude.

Podrán decir que **Andrés Manuel López Obrador** otra vez recurre al gastado discurso del fraude para no aceptar la derrota. Pero casi 16 millones de mexicanos comparten esta idea.

No podemos olvidar que hay 865 investigaciones abiertas en la Fepade, fotos que muestran tumultos de gente acudiendo a una conocida tienda de autoservicio para hacer efectivos los monederos electrónicos con que les pagaron su voto y en Sonora, el video de un secretario de Gobierno, **José Inés Palafox**, violando la ley electoral y, sobre todo, los principios éticos más básicos.

Nuestra democracia, una vez más, sufrió los peores embates de parte de quienes dentro de unos días protestarán respetar y hacer respetar la ley.

Absurdo.

First Lady

Por **La Dalia Negra**

Se arremanga la falda para que no le estorbe en ese iluminado trepar al cerro. A partir de hoy, su cerro. No hay nada como apropiarse de un símbolo (aunque sea ramplón y agreste, enano) para apropiarse del mundo.
Eso piensa mientras asciende.
Como está gorda, jadea. Como el maquillaje se empeña en disimular una piel grasosa y arrugada, suda a raudales. El maquillaje es una máscara hierática, -algo así como el rostro de Cruella de Vil-- que se le empieza a escurrir con el sudor. Igual no ceja en su empeño de encumbrarse. Lo hace a pie para demostrarles a sus nuevos súbditos que ella, a pesar de haber nacido en cuna de oro, puede patear el asfalto como cualquier hijo de vecino.
Por si acaso, una Suburban blanca nueva y reluciente sigue sus pasos unos metros atrás.
Vista por la espalda, la mujer parece un hipopótamo inofensivo. De frente cambia la cosa. Su expresión nos dice que está acostumbrada a que la gente se tire a los pies y la camine como alfombra.
Hoy no le importa rondar los 90 kilos ni que su cabello sea una medusa de al menos 100 dólares, creación de un estilista gay.
Hoy estrena reinado y asciende ese cerro seco como el útero de una madre superiora para conocer la extensión de sus dominios.
Ya en la cima otea al norte, al sur, al este y al oeste. La ciudad chata hormiguea bajo el implacable sol. Un bombardeo de luz y calor que hace de sus habitantes unos seres histéricos, irritables, violentos, con mucha furia y poco cerebro.
Solo así se explica que esa mujer ególatra y soberbia sea la nueva reina del lugar. Porque no falta quien la aclame, quien revolotee a su alrededor como las moscas revolotean alrededor de las vacas.
Desde la altura en que se encuentra, al norte, puede distinguir las opulentas casas de los aristócratas de la villa, sus pares. Bueno, ninguno tiene tanto dinero como ella, se dice con una sonrisa obispal.
Muchas de esas mujeres con las que cada viernes comparte un cafecito y las páginas de sociales de los periódicos cortesanos, han sido ya primeras damas. Otras aspiran a serlo.
Cosas de la democracia que no termina de entender la buena señora en la punta del cerro. Si dependiera de ella, a partir de ese instante su cargo sería vitalicio, qué caray.
Luego posa la mirada en el centro del reino. Las cúpulas de la catedral la llenan de paz. Adentro oficia misa el arzobispo zalamero y ambicioso que ha bautizado a toda su descendencia, que la casó hace ya mucho tiempo con el arribista de su marido, que bautizará a sus nietos.
Enfrente está el palacio, su nuevo hogar. Alrededor pululan los cortesanos. Aquellos que sin chistar, con la mirada vacía, los testículos guardados en un cajón y el culo fruncido, harán que sus deseos se conviertan en realidad. Sabe que puede insultarlos, humillarlos, aterrarlos con su personalidad de cuenta de banco en Suiza. Sabe que a cambio de unas monedas agacharán la cabeza y aguantarán vara.
Más allá de la catedral y del palacio se abre ese mundo al que a partir de hoy se debe para ganarse la gracia de los súbditos. Un mundo que desconoce. Un mundo, está convencida, de huevones indolentes incapaces de trabajar, que aman la miseria, que viven hacinados como animales porque no tienen moral. De mujeres zafias que cada nueve meses son preñadas porque sus maridos salvajes las montan como conejos. De niños sucios, descalzos, feos, raquíticos, groseros que prefieren limpiar vidrios en los cruceros que ir a la escuela o a misa.
Suspira resignada. Sabe que a partir de ahora tendrá que recorrer esos guetos de pobreza arrojando despensas y medicinas a su paso y que sus súbditos se arremolinarán alrededor como perros sarnosos.
Qué remedio, se consuela mientras respira el aire puro que el mar le trae desde el oriente; es el precio del poder.

Fuera de Ruta:
Odio escribir por eso lo hago

Por **Edgar Aguilar Araoz**

Hace tiempo que adquirí la mamoncísima pretensión de ser escritor. Digo mamoncísima (lo recalco), porque esa búsqueda sólo me ha acarreado problemas: con mis compañeros de trabajo, con mi pareja, con mis mascotas, -sobre todo- con familiares y por supuesto con tooodos los demás escritores que conozco. Tuve pocos amigos y también los perdí por las malditas letras.

Sólo bastó decir "seré escritor" o pretenderlo para convertirme en otra cosa (aprendiz de mecánico, bailarín de bulevares, visitante de cantinas asquerosas, mirón con cámara de video incluida, criador de perros, esposo ejemplar -que es lo mismo que ser "sparring" profesional- o fotógrafo).

Cuando era niño (de eso hace mucho) vi la película *Cuenta conmigo* (**Rob Reiner**, EUA 1986). En ella el protagonista, un escritor, relata que los personajes de un pueblo entero se vomitan los unos a los otros, durante un concurso de comer pasteles. Fue entonces cuando dije, "de grande quiero SER ESCRITOR". Nunca fui grande, sino todo lo contrario: bastante chaparro.

Con el tiempo he entendido que los escritores(as), al menos los que dicen "soy escritor", son una bola de patanes (salvo notadísimas excepciones) con serios problemas de autoestima, pero con eso no hay fijón, todos necesitamos atención -de los demás, obviamente-.

En una navidad, mi esposa me regaló una máquina de escribir (remington portatil) color verde, muy bonita. Endemoniadamente ruidosa. A los cuatro días, o sea el 29 de diciembre, me pidió el divorcio.

En otra ocasión mi papá me dijo: "si te molesta tanto, para qué lo haces... esa puede ser una oportunidad para ponerte en armonía contigo mismo, de fortalecer tu conciencia...". En ese momento, como en muchos otros, aproveché para decirle mi frase adolescente favorita: "no te metas en mi vida" (el detalle es que esa frase se la dije antier).

Que conste que yo quería escribir de mis hermosas vacaciones, pero caí en cuenta que mi porción semanal de mentiras me la acabé el lunes. No miento entonces si digo que **Pedrito Fernández** y **Tatiana** se me quedaron cortos con en su película *Vacaciones de Terror* (**René Cardona III**, 1989), al decir que me quedé atorado en el DF, al estilo **Tom Hanks**; que perdí mi vuelo y mis maletas (junto con todas las ganas de volver a viajar). Si antes odiaba los aviones, ahora también odio los aeropuertos, los viajeros, los interminables pasillos, la felicidad ajena, el espíritu de aventura, el mentiroso olor a café fresco, las voces lejanas en las bocinas de corredor.

Tengo la fervorosa convicción de que escribir lo puede hacer cualquiera, aunque antes pensaba que los escritores eran seres de otra dimensión. Me quedaba apantallado cuando alguien decía "soy escritor" o se refería a terceros "ella es escritora". Ahora resulta lo contrario, cuando hacen mención a la labor literaria, imaginariamente los golpeo o planeo truculentos accidentes en los que a mueren naciones enteras.

Caigo en cuenta, y doy prueba con este escrito, de que lo único que sé hacer bien, es escribir mal. ¿Y a quién quiero engañar?, las porciones de mentiras nunca se acaban.

El único momento en que me volví constante (más no disciplinado), al escribir 10,000 palabras diarias, fue cuando abrí mi cuenta de feisbuc. Asumo que mi gran novela ya fue escrita en interminables, abominables y groseras líneas de chat. Por lo tanto, difícilmente tendré mi bestseller.

Quizá si podría usar mi escritura para reencontrarme conmigo mismo, pero como alguien dijo una vez "preferiría no hacerlo", porque de seguro me encontraría con un ser monstruosamente negativo y quejumbroso. NO es que diga, "estoy bien", pero reconozco que podría estar peor.

The ballad of Genesis and Lady Jaye

Por **Suzette Celaya**

El cuerpo sufre las decisiones del alma. Le duelen, las goza, las tolera y hasta se hace de la vista gorda para seguir paseándose en la rueda la fortuna. Como dueños de nuestro cuerpo, sentimos el derecho a hacer con él lo que se nos venga en gana, y poco nos importa lo que tengamos que atravesar para convertirnos en aquello que siempre hemos querido ser, para lograr la autenticidad.

Nacemos siendo únicos, pero morimos pareciéndonos a alguien más. Conocemos, aprendemos y emulamos todo lo que creemos que nos identifica hasta alcanzar ese ideal que nos mantiene en constante transformación. Nos afecta el tercero, siempre el tercero. Alguien que ya hizo lo que queríamos hacer, dijo lo que queríamos decir o que pensó las grandes ideas. Pero, sobre todo, nos afecta aquel que siente como nosotros.

Genesis se transformó por amor en la mujer que sentía como él, y se envolvió en una hazaña casi shakesperiana que terminó como terminan las mejores obras dramáticas: con la muerte.

"Quiero comerte, quiero engullirte, quiero que personifiquemos un fabuloso acto de amor", es la frase que abre el documental de *The Ballad of Genesis and Lady Jaye* (2011, Dir. **Marie Losier**), pieza que aborda la relación pandrógina[1] de sus protagonistas, y que muestra el desprecio del cuerpo en nombre del amor, así como los nuevos límites de la devoción.

Pareciera que Genesis hubiera parafraseado a **Pessoa** en frases perdidas entre los renglones *del Libro del desasosiego*: "El amor es la más carnal de las ilusiones. Amar es poseer. ¿Y qué posee quien ama? ¿El cuerpo? Para poseerlo sería necesario hacer nuestra su materia, comerlo, incluirlo en nosotros...", escribió el portugués, dándole al apego un vuelco antropofágico que, en sentido literal o figurado, todos hemos experimentado. No hay mejor manera de hacer algo nuestro que introduciéndolo en nuestro cuerpo. La contrariedad empieza cuando nos percatamos que la realidad tiene límites y que eso no es posible.

"Antes de que te devore a mordidas, mejor me transformo en ti", volvió a decir Genesis, casi contestándole a Pessoa. Genesis tal vez parafraseó el sentimiento, pero hizo literal la acción. Por amor a **Lady Jaye**, Genesis se transfiguró por completo a través de procedimientos quirúrgicos.

Ese cuerpo suyo que fungió como receptáculo de su alma, esa máquina de carne que lo acompañó durante cincuenta y tantos años antes de que decidiera deformarlo. El mismo cuerpo con el que entraba al baño de hombres para sujetarse el pene con la mano derecha y orinar, dejó de ser importante. Su rostro, sus facciones y sus señas particulares corrieron con la misma suerte. Genesis lucharía férreamente contra el vello cada mañana y sus testículos estarían eternamente asfixiados para que al vestirse con faldas ajustadas no evidenciaran la masculinidad con la que nació. Esas mismas faldas se combinarían con un buen par de stilettos para dar vida a ese nuevo ente, al Genesis enamorado, al reflejo de Lady Jaye.

Porque aunque la pandroginia sugiera que no hay distinción de sexo femenino o masculino sino simplemente personas, las operaciones de Genesis apuntaban a lograr el mayor parecido posible con Lady Jaye. Las cirugías de ambos no resultaron en un ser andrógino, sino en una mujer con (casi) todo lo que su sexo incluye.

El documental muestra la vida de la pareja desde el momento en el que decidieron adentrarse en la pandroginia hasta la muerte de Lady Jaye, transitando por los años fervientes de un amor fuera de lo ordinario, donde el prometerse la eternidad o engendrar un hijo eran formas irrisorias de demostrar un sentimiento tan grande, y en



donde ellos mismos tendrían que ser los encargados de reflejar esa insaciabilidad que sentían cuando estaban juntos. Genesis y Lady Jaye decidieron lucir lo más similar posible, crear una nuevo Ser a partir de los dos, sin importar que eso requiriera someter el cuerpo a una transformación dolorosa, lenta y en la que no habría vuelta atrás. La cirugía plástica sería el medio para evidenciar por fuera la unificación que experimentaban sus almas. El resultado: una historia de frenesí punk y radical en el que una mujer hermosa y un remedo de mujer grotesco caminaban por la calle, hacían música, performances y cuanto medio de expresión desearan y pudieran llevar a cabo. Su amor se convirtió en un happening.

Genesis tuvo la transformación más significativa: labios deformados por el silicón, un par de tetas bastante extrañas, multitud de cirugías, tacones, maquillaje, un dos hijos que tenían una mamá extra en su vida, soportándolo todo con unos testículos que decidió conservar. Y aún con un cuerpo que ya no podría reconocer como suyo, Genesis transmite una inocencia y un abandono conmovedores.

Genesis solamente quería ver a su Lady Jaye cada vez que se mirara al espejo. Quería tenerla siempre, no perderla de vista en ningún momento. Ser ella, llevarla siempre con él. Genesis quiso transformarse en mujer, y no en cualquiera, sino en la mujer que le había dado sentido a su vida. Sin embargo, Lady Jaye se admiraba cuando se veía en el espejo, veía una mujer hermosa, y no el cuerpo gastado y tasajeado de un hombre de cincuenta y tantos años que más bien parecía una prostituta decadente. Eso es el amor (supongo, en la pandroginia todo es posible), encontrar belleza en una persona que puede lucir aberrante. Admirar a tal punto a quien está a nuestro lado que no importa si nos llegamos a transformar en él o en ella, borrar los límites de la individualidad y crear un tercer ente que sólo vive cuando esas dos mitades se unen.

Genesis y Lady Jaye sí tuvieron un hijo y sí hubo un fruto de su amor. Fueron ellos mismos un ser existente a ratos, hecho de los retazos de cada uno, de sus mejores rasgos, sus mejores sentimientos y creado a partir de lo que cada uno creía que eran sus mejores características. Un Frankenstein que revivía cuando le llegaba la corriente electrificada de la pasión.

Venga la experimentación en nombre del amor, el desprecio y la transformación del cuerpo. El atravesar los límites de la individualidad y de la autenticidad, y venga el abandono de la intimidad. Venga la teatralidad.

Me pregunto qué diría Freud al respecto, me pregunto qué piensa, o más bien qué siente Genesis cada vez que se mira al espejo y no se ve a él sino a quien fue la persona de su vida, y recuerda que ya no volverá a tenerla de frente, ni besarla, ni a experimentar cirugías plásticas tomados de la mano. Me pregunto qué siente Genesis al ver el reflejo de Lady Jaye y sentir que está viva y muerta al mismo tiempo. Me pregunto qué se siente quedarse solamente con la mitad de un Frankenstein que ya nunca podrá volver a la vida.



Música para ver el mundo caer

Por **Melina Rojo**



Gram Rabbit / *Music to start a cult to* (2004)
Al final decidí presentar el primer álbum de la banda, no porque sea mi favorito, todos tienen algo que los hace atractivos, sino porque considero es el más sincero. No se trata de una obra maestra ni mucho menos música para oídos excelsos, pero su sonido embrujado y estratégicamente sanguinario me resulta cómodo para una tarde de odio mal canalizado.El ambiente que recrean se conjuga en una extravagante combinación de elementos muy atractivos. En el escenario la vocalista/tecladista/bajista/guitarrista **Jesika Von Rabbit**, nos remonta a los espectáculos que ejecutaban **Roxy Music** o **Siouxsie and the Banshees**; incluso, en la canción *Flowerhead* de su último álbum, siguen con la misma tendencia gótica, la cual también me recordó a **Lacrimosa** y en algunas otras a **Diva Destruction**, pero aunándole variantes más digeribles, lúdicas y psicodélicas. Los personajes que aquí yacen son seres que habitan terrenos empolvados en donde gimen lamentos acústicos: Cowboys que buscan dejarlo todo atrás, asesinos furtivos, individuos que piensan más en el Diablo que en lo divino; seres existenciales, pero que a pesar de la angustia que los acoge, buscan esa fuga insolente de los condenados. Así se desenvuelve este sonido fantasmal y eléctrico. Un poco del eco lejano de **Hope Sandoval** o **Nancy Sinatra**; y una pizca de la estética visual de **White Zombie**. Difícil de definir, mejor chéquenlo y diviértanse con esta hilarante combinación de rock para contempos.



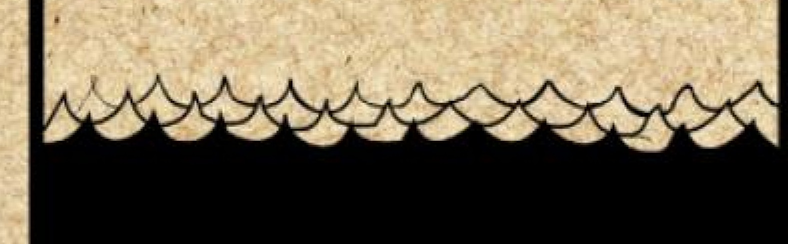
Washed Out / *Within and Without* (2011)
Este compuesto es el primer largo creado por **Ernest Greene** (Washed Out). No es para menos que sea uno de los álbumes más elogiados del 2011, ya que sus frecuencias sonoras vinieron a renovar los vestigios abolidos del *Chillwave* para navegar por dimensiones espaciales llenas de claridad. El sonido joven que esta joya nos ofrece es tan fresco y delicado como una brisa playera, su batería marcada teje el lazo delicado en el cual confluyen una serie de resonancias nobles y elegantes. Entre otros de los exponentes de este género se encuentran **Neon Indian** y **Toro Y Moi**. La luminosidad de este disco nos depara un viaje de reconciliación. Sin duda este trabajo es un himno a la vida, a una segunda oportunidad, a la labor de despojarse aunque sea por un instante. Un conglomerado casi místico y consolador, lleno de positivismo, pero aun así, nos permite presenciar una fina melancolía en tracks como *Far Away* y su anuncio en forma de murmullo de algún silencio "You left your world exposed, long gone. You left your voice inside". O también en *You and I*; en donde se nos revelan coros hipnóticos que nos acarician el lado lastimado del corazón. En definitiva no es un disco para alocarte en una noche, pero sí quedas bien en una pequeña reunión o en íntima compañía. En lo personal, creo que es música para respirar más hondo en un día nublado o viendo un atardecer. Música para después de la tempestad.













Violeta Rivera

SHOWROOM
Calle José Clemente Orozco #124
Col. Americana C.P. 44600
Guadalajara, Jal. Méx.
violetarivera@gmail.com

